



Diócesis de Barranquilla
Seminario Mediator Dei
Iglesia Católica Apostólica



Trigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario
(16 de Noviembre de 2025 – Color Verde – Ciclo C)

Comentario Inicial

Bienvenidos a esta celebración eucarística, penúltima de nuestro año litúrgico. Las lecturas de este domingo nos invitan a reflexionar sobre el final, no como una amenaza que infunde terror, sino como una promesa de justicia y un llamado a la perseverancia activa en el presente. El profeta Malaquías nos habla de un día que llegará, donde los justos serán iluminados como el "sol de justicia" y los perversos serán consumidos. San Pablo, por su parte, nos aterriza en la realidad de la fe vivida en el trabajo honesto y la disciplina. Finalmente, el Evangelio de Lucas nos presenta a Jesús advirtiéndonos sobre la destrucción y las persecuciones, pero nos da la clave para afrontarlas: la perseverancia.

Dispongámonos a celebrar este misterio de fe, pidiendo al Señor la sabiduría y la fuerza para vivir cada día con rectitud y esperanza, dando testimonio de su amor en todo momento.



Primera lectura

Os iluminará un sol de justicia

Lectura de la profecía de Malaquías 3, 19-20a

Mirad que llega el día, ardiente como un horno: malvados y perversos serán la paja, y los quemaré el día que ha de venir —dice el Señor de los ejércitos—, y no quedará de ellos ni rama ni raíz.

Pero a los que honran mi nombre los iluminará un sol de justicia que lleva la salud en las alas.

Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial: Salmo 97

Al salmo nos unimos diciendo:

R/. El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.



Tañed la cítara para el Señor,

suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. **R/.**

Retumbe el mar y cuanto contiene,

la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos, aclamen los montes

al Señor, que llega para regir la tierra. **R/.**

Regirá el orbe con justicia

y los pueblos con rectitud. **R/.**



Segunda lectura

El que no trabaja, que no coma

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 3, 7-12

Hermanos: Ya sabéis cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: no vivimos entre vosotros sin trabajar, nadie nos dio de balde el pan que comimos, sino que trabajamos y nos cansamos día y noche, a fin de no ser carga para nadie.

No es que no tuviésemos derecho para hacerlo, pero quisimos daros un ejemplo que imitar. Cuando vivimos con vosotros os lo mandamos: el que no trabaja, que no coma. Porque nos hemos enterado de que algunos viven sin trabajar, muy ocupados en no hacer nada.

Pues a esos les mandamos y recomendamos, por el Señor Jesucristo, que trabajen con tranquilidad para ganarse el pan.

Palabra de Dios

Todos: Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Levantaos, alzá la cabeza:

se acerca vuestra liberación.



EVANGELIO

Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas 21, 5-19

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo: —«Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido». Ellos le preguntaron: —«Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él contestó: —«Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "El momento está cerca; no vayáis tras ellos". Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida».

Luego les dijo: —«Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio.

Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía.

Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Homilía: ¡Perseverar en la Rectitud y el Trabajo!

Las lecturas de este penúltimo domingo del año litúrgico nos invitan a levantar la mirada hacia la meta final, pero sin despegarnos de la realidad de nuestro presente. El mensaje central es de esperanza en la justicia de Dios y una clara exhortación a la acción responsable en el aquí y el ahora.

La primera lectura del profeta Malaquías utiliza una imagen fuerte: el día del Señor, ardiente como un horno. Este fuego no es para aniquilar sin más, sino para discernir. Será un fuego que purificará, consumiendo lo que es paja y perversidad, mientras que para "los que honran mi nombre", brillará un "sol de justicia que lleva la salud en las alas". Esta promesa nos recuerda que la rectitud y la fidelidad no son en vano; están destinadas a la luz y a la plenitud de vida. Es un llamado a examinar nuestras obras: ¿Estamos viviendo como paja destinada a quemarse, o como aquellos que serán iluminados por la luz sanadora de Dios?

En el Evangelio, Jesús anuncia la inevitable destrucción del Templo y las calamidades que vendrán: guerras, terremotos, persecuciones. Su mensaje no es para infundir miedo, sino para prevenir el engaño y llamar a la perseverancia. El Señor nos asegura que, a pesar de la traición y el odio por causa de su nombre, "ni un cabello de vuestra cabeza perecerá". Es decir, la vida eterna está asegurada para quienes se mantengan firmes. La persecución no es una derrota, sino una "ocasión de dar testimonio". La fe, por lo tanto, no es una espera pasiva del fin, sino una actitud de firmeza y testimonio ante las pruebas del mundo.

San Pablo aterriza estos conceptos en nuestra vida cotidiana. Él nos recuerda su ejemplo y el mandato claro: "El que no trabaja, que no coma". Para el apóstol, la fe se manifiesta en el trabajo tranquilo y honesto, evitando ser una carga para otros y rechazando la ociosidad o el entrometimiento. Esta aplicación pastoral es crucial: la esperanza en el "sol de justicia" de Malaquías y la perseverancia ante las pruebas de Lucas se viven trabajando con disciplina y responsabilidad. El cristiano que espera al

Señor no es un pasivo que "vive sin trabajar, muy ocupado en no hacer nada", sino alguien que santifica el tiempo y los talentos que Dios le ha dado, ganándose el pan con dignidad y así preparando con rectitud la venida final del Señor.

Oración de los fieles

Sacerdote: Hermanos y hermanas, con la esperanza puesta en el Sol de Justicia que ha de venir y el compromiso de perseverar en el trabajo y el testimonio, elevemos nuestras plegarias al Padre, diciendo con fe:

R/. Señor, escucha nuestras plegarias.

1. Por la Iglesia: Para que sea siempre ejemplo de perseverancia y testimonio valiente ante las dificultades, y sus pastores guíen al Pueblo de Dios en la rectitud y la verdad del Evangelio. **Roguemos al Señor.**
2. Por los líderes del mundo: Para que, iluminados por la justicia de Dios, busquen siempre el bien común, la paz, y trabajen con rectitud para erradicar las guerras, las epidemias y el hambre en todas las naciones. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes sufren persecución y por los desempleados: Para que el Señor los fortalezca en la prueba, les dé la sabiduría para dar testimonio de su fe y les conceda la oportunidad de trabajar tranquilamente para ganarse el pan con dignidad. **Roguemos al Señor.**
4. Por nuestra comunidad y nuestras familias: Para que sigamos el ejemplo de San Pablo, trabajando con esmero, evitando la ociosidad y la murmuración, y perseverando firmemente en la fe hasta el día glorioso de la venida del Señor. **Roguemos al Señor.**

Oración de cierre: Dios de la justicia y la perseverancia, que nos invitas a mirar el fin con esperanza y a vivir el presente con responsabilidad. Acoge estas peticiones y danos la fuerza para mantenernos firmes en tu amor, esperando el día en que tu Sol de Justicia nos ilumine plenamente. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Nuestras Páginas:



<https://iglesiacatolicaapostolica.com/quienes-somos/>
<https://vicaria-foranea-de-bogota-san-pascual-bailon.webnode.com.co/>
<https://seminariomediatordei9.webnode.es/>

Editado por: P. Roamir Jiménez Gómez.
Contacto **3213585710**
Donaciones:



QR Datos

